

• Su padre estuvo entre los fundadores del cantón de San Isidro de Heredia

ABUELA CUMPLE 105 AÑOS EL DÍA DE LAS MADRES



Doña Rosa Villalobos festejará este Día de la Madre 105 años de vida, es la segunda en la familia que supera los cien años, su hermano alcanzó los 108.

Una de las aficiones de doña Rosa es leer DIARIO EXTRA y comentar con sus nietos algunas de las noticias.

BETANIA ARTAVIA

bartavia@diarioextra.com
Fotos Randall Sandoval

Doña Rosa Villalobos Fonseca figura en la lista de las personas más longevas del país, cumple sus 105 años este Día de la Madre, ella es para toda su familia un ejemplo de

de los impulsores para la creación del cantón, recuerda su nieto José Enrique.

Doña Rosa con el dolor de su alma dejó a su retoño al cuidado de su hermana mayor para que no fuera a rodar con ella y se fue a trabajar y vivir a Heredia, luchó mucho para salir adelante.

"Hacia tortillas, vendía pan, lim-



darla.

Con cien años ya cumplidos doña Rosa sufrió un golpe que la llevó a que le operaran la otra cadera, pero sus huesos han sido tan fuertes como su carácter y resistieron la cirugía perfectamente, tanto, que doña Rosa puede movilizarse sola sin problema.

Le encanta salir a caminar para aprovechar los rayos de sol de la

alguno de sus hijos, pues nunca se sintió sola, y esto le ha ayudado a mantener la salud mental.

Hasta hace pocas semanas el alzheimer a comenzado a afectarla, y tiene vacíos en la memoria, pero también largos espacios de lucidez, lo que le ha afectado más es el oído, deben hablarle muy fuerte para comunicarse con ella.

"Abuela come sola, no necesita

contar con más de un siglo de vida no le ha quitado el gusto por esta bebida, y siempre le tienen una Plisen en el refrigerador.

Quien la ve no se imagina que supere los 100 años, ella se baña y se viste sola, incluso puede caminar sin ayuda, pero su nieto, José Enrique Alfaro, prefiere siempre llevarla de la mano.

Se negó a utilizar bordón o andadera porque dijo que eso era para viejillos, y ella no era una viejilla, que podía caminar sola perfectamente. Y es que su carácter desde joven ha sido fuerte.

La vida la enseñó a serlo, porque las costumbres eran tan rígidas en su juventud que al quedar embarazada soltera la expulsaron de su pueblo natal, San Isidro de Heredia, pese a que su padre había sido uno

de cocó con el para vender y después se juntaron y tuvieron dos hijos", comentó don José.

Al ser las costumbres tan rígidas no le permitían ir a visitar a la familia por no haberse casado, pero eso no le quitó a doña Rosa las fuerzas; al contrario, siempre continuó trabajando y esforzándose por criar a sus hijos.

Pasaba la mayor parte del tiempo solo con los dos que procreó con don Luis, ya que él se dedicaba a cooger café recorriendo el país según fuera madurando el grano, por eso doña Rosa se acostumbró a su independencia.

Todavía entrada en años vivía sola en su casa cerca de la Iglesia de Los Angeles en el centro de Heredia, pero cuando tenía 87 años se trasladó a la cadera y aunque se recuperó



NACIÓ CON EL SIGLO: doña Rosa Villalobos vino al mundo el 15 de agosto de 1903, debió enfrentar la dureza de las costumbres de la época, que la llevaron a luchar sola para sacar adelante su primer hijo.

bastante bien, a partir de entonces vivió un tiempo con una hija y después con su nieto José Enrique y su esposa, quienes se esmeran en cui-

qui, en Heredia, donde viven, y los fines de semana la llevan a pasear en carro, porque le gusta mucho "callejear", dijo don José.

SU CASA SIEMPRE ESTABA LLENA

Don José recuerda que la casa de su abuela siempre estaba llena porque como quedaba camino al hospital los amigos que venían de San Isidro de Heredia y tenían parientes hospitalizados pasaban un rato ahí.

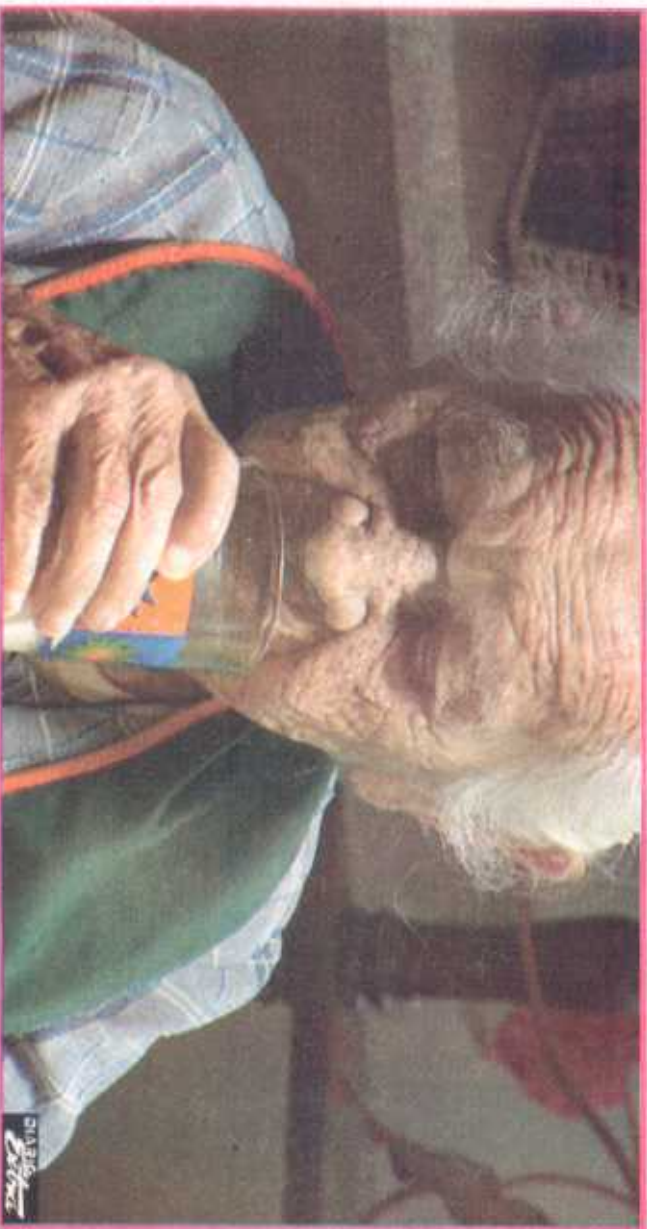
Y las mujeres que estaban a poco tiempo de dar a luz se hospedaban en la casa de la abuela para esperar el momento más cerca del centro hospitalario.

Tal vez por estar siempre acompañada no le hacía falta vivir con

nosotros es un orgullo tenerla con nosotros, le encanta leer la EXTRA, y en la tarde comenta con nosotros, viste quien se murió", narró don José.

La longevidad no es algo aislado en esta familia, el padre de doña Rosa, don Agustín Villalobos, llegó a los cien años, y su hermano Alfredo alcanzó los 108 años. Su descendencia es grande, pese a que solo tuvo tres hijos: Jorge Villalobos, quien ya está fallecido; Estrella Villalobos y José Luis Barquero, el único que lleva los apellidos del compañero de su vida.

Las nuevas generaciones están compuestas por 15 nietos, 32 bisnietos y dos tataranietos, quienes se reunirán este 15 de agosto para festejar a todas las madres de la familia, pero muy especialmente a "la abuela" como le dicen todos a doña Rosa.



Su edad no le impide realizar las actividades como bañarse, peinarse y comer sin ayuda, muestra de la gran fortaleza de esta gran mamá.



Su fortaleza es tal que no requiere bastón ni andadera para movilizarse, pese a haber sido operada de las caderas. Doña Rosa se desplaza sola por la casa sin problemas, aunque sus hijos siempre están atentos de sus movimientos.